



Nuestros disfraces verdaderos

Esta imagen pertenece a **Elisa Munsó**, una ilustradora y autoeditora barcelonesa, que tiene deliciosas ilustraciones reconocidas por sus trazos en blanco y negro con las que narra historias llenas de humor, con personajes y situaciones inspirados en detalles de fotografías olvidadas, en la gente de la calle o en paisajes urbanos inventados o reales. En este caso las personas van disfrazadas de animales y manifiestan, sin duda, doble personalidad, como personas y como animales.

Podemos trabajar con esta imagen para profundizar en nuestras relaciones, en nuestros miedos o temores, y en nuestros intereses y sueños. Llevamos dentro el mundo animal (en el fondo no hemos salido de ahí). Por eso conectamos de forma muy instintiva con toda esa realidad. Y por eso estos disfraces quizás reflejen lo más verdadero de nosotros mismos que llevamos dentro.

La imagen

Nos centramos en la imagen y comentamos lo que nos sugiere.

- ¿Qué vemos?
- ¿Qué nos recuerda?
- ¿Qué nos llama la atención?
- Parece una foto de grupo.
- ¿Qué grupo podría ser?
- ¿Por qué están así?

Personas y animales

Hay personas...

- ¿Qué tipo de personas?
- ¿Qué hacen?
- ¿Por qué están así?

Hay personas... disfrazadas de animales.

- ¿A qué se puede deber?
- ¿Qué animales son?

Decimos qué animales aparecen. Puede que algunos vean animales distintos. Por eso hacemos nuestra lista:

- Primera fila de arriba: tucán/pelicano, tortuga, lobo, pingüino, jirafa, tigre, morsa.
- Segunda fila: conejo, rinoceronte, cerdo, águila, elefante.

- Tercera fila: hipopótamo, vaca, ciervo, koala, zorro, chimpancé, cebra.
- Fila inferior: león, mono, ballena, oveja, oso panda, pez.

Nuestros disfraces

Elegimos uno de los animales en su conjunto: por lo que refleja la cara de las personas y por su disfraz.

- ¿Cuál es nuestra elección?
- ¿Por qué?

Elegimos tres animales que representen tres aspectos de nuestra historia personal: lo que fui, lo que soy, lo que me gustaría ser... Lo hacemos de forma instintiva, sin pensarlo demasiado.

- Vamos hablando de nosotros comentando nuestra elección.
- Nos centramos especialmente en lo somos ahora. ¿Por qué hemos elegido el animal que hemos elegido?
- Relacionamos los otros dos animales con este: ¿Qué revela de nosotros?

Elegimos también un animal para cada miembro del grupo: que lo represente o refleje según le vemos desde fuera.

- Escuchamos lo que los demás nos dicen. ¿En qué se parece a lo que nosotros manifestamos?
- ¿Qué descubrimos en conjunto?

“Aló, cando os animais falaban...”

“Allá, cuando los animales hablaban...” Esta es una de las formas con las que se comienza a contar los cuentos en gallego. Podemos partir de que el animal habla a los humanos (teniendo siempre en cuenta alguna de sus características):

- El animal que hemos elegido nos da un consejo para nosotros mismos... Y otro consejo para el grupo.
- A la vez envía cinco mensajes: por ejemplo, a los políticos, a los educadores, a los jóvenes, a la Iglesia, a los hombres (o las mujeres).

Una forma de hablar de nosotros es hacer una historia con los tres personajes elegidos... Escribimos ese relato.

Hermínio Otero

